

Diferencias de género en el envejecimiento: relaciones sociales, ocio, tareas domésticas y educativas en Castilla-La Mancha

Gender differences in aging: social relationships, leisure, domestic and educational tasks in Castilla-La Mancha

Diferenças de género no envelhecimento: relações sociais, lazer, tarefas domésticas e educativas em Castela-La Mancha

Esther PORTAL-MARTÍNEZ  <https://orcid.org/0000-0002-0958-4095>

Juan LIRIO-CASTRO  <https://orcid.org/0000-0002-1467-2233>

Enrique ARIAS-FERNÁNDEZ  <https://orcid.org/0000-0002-9414-8676>

Universidad de Castilla-La Mancha

Fecha de recepción: 17.I.2025

Fecha de revisión: 14.IV.2025

Fecha de aceptación: 22.V.2025

CONTACTO CON LOS AUTORES

Juan Lirio Castro: Universidad de Castilla-La Mancha. Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información. Avenida Real Fábrica de Sedas s/n. C.P. 45600 Talavera de la Reina (Toledo). E-mail: Juan.Lirio@uclm.es

PALABRAS CLAVE: Envejecimiento; sexo; tareas domésticas; ocio; educación.	RESUMEN: En este artículo se presentan los resultados de un estudio cuantitativo donde se indagan si las variables sexo, hábitat y edad influyen en las formas de envejecer para lo que se ha encuestado a 1065 personas mayores de 64 años de Castilla-La Mancha siguiendo los criterios de proporcionalidad muestral por provincias y estratificada por cuotas de sexo, tramo de edad y tamaño de hábitat. Los resultados arrojan diferencias significativas para la variable sexo en la realización de tareas domésticas y de cuidados y en los niveles de satisfacción con el ocio y con las relaciones sociales. El trabajo se ha completado con una investigación de corte cualitativo en el que se indaga si esas diferencias se mantienen entre las personas que tienen próxima la jubilación. Para ello, se han organizado tres grupos de discusión formados por personas entre 55 y 64 años y se han realizado siete entrevistas a expertos/as del ámbito de la gestión política y del tercer sector. Del análisis de los discursos se aprecia, entre otras cosas, que son las tareas de cuidados las que marcan una clara diferencia entre hombres y mujeres y condicionan el tiempo de ocio y la forma de relacionarse con el entorno.
---	--

KEYWORDS: Aging; sex; housework; leisure; education.	<p>ABSTRACT: In this article, the results of a quantitative study are presented, where the influence of variables such as gender, habitat, and age on aging processes is investigated. To this end, 1065 people over 64 years old from Castilla-La Mancha were surveyed, following criteria of sample proportionality by provinces and stratified by quotas of gender, age group, and habitat size. The results show significant differences in the gender variable regarding the performance of household and caregiving tasks, as well as in the levels of satisfaction with leisure activities and social relationships. The study was complemented with a qualitative investigation to explore whether these differences persist among individuals nearing retirement. For this purpose, three focus groups were organized with individuals aged between 55 and 64 years old, and seven interviews were conducted with experts from the political and third sectors. The analysis of the discourse reveals, among other findings, that caregiving tasks are the main factor differentiating between men and women, and they influence leisure time and how individuals interact with their environment.</p>
PALAVRAS-CHAVE: Envelhecimento; sexo; tarefas domésticas; lazer; educação.	<p>RESUMO: Este artigo apresenta os resultados de um estudo quantitativo que investiga se as variáveis sexo, habitat e idade influenciam as formas de envelhecer. Para isso, foram entrevistadas 1.065 pessoas com mais de 64 anos de Castilla-La Mancha seguindo os critérios de proporcionalidade da amostra, províncias e estratificadas por quotas sexuais, faixa etária e tamanho do habitat. Os resultados mostram diferenças significativas na variável sexo no desempenho das tarefas domésticas e de cuidado e nos níveis de satisfação com o lazer e as relações sociais. O trabalho foi completado com uma investigação qualitativa que investiga se essas diferenças permanecem entre pessoas que estão próximas da aposentadoria. Para tanto, foram organizados três grupos de discussão formados por pessoas entre 55 e 64 anos e realizadas sete entrevistas com especialistas na área de gestão política e do terceiro setor. Da análise dos discursos verifica-se, entre outras coisas, que são as tarefas de cuidado que marcam uma clara diferença entre homens e mulheres e condicionam os tempos de lazer e a forma de se relacionar com o meio.</p>

Introducción

El actual envejecimiento de la población es un fenómeno global fruto de los avances médicos, las mejoras de las condiciones de vida y de los cambios en los patrones de comportamiento. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), estimaba en 1000 millones la población que superaba los 60 años en 2020 y preveía un crecimiento hasta alcanzar los 1.400 millones en 2030 y los 2.100 en 2050, año en que, según las mismas previsiones, también se triplicará el número de personas que superen los 80 años, hasta alcanzar los 426 millones.

En España, donde la esperanza de vida al nacer de las mujeres es de 85,8 años y 80,3 para los hombres (INE, 2023), la población mayor también experimentará un significativo aumento en las próximas décadas y quienes superen los 65 años, pasarán del 20,01% que había en 2022 al 30,4% en 2050, momento en el que iniciará el decrecimiento (INE, 2023).

Este aumento generalizado de la población mayor tiene su origen en dos fenómenos demográficos. Por un lado, el conocido *Baby boom* que se produce tras la Segunda Guerra Mundial, fruto del crecimiento económico, de las políticas de bienestar, la mejora de las condiciones de trabajo, la mayor estabilidad del

empleo, la democratización de la educación, etc. (Freixas, 2006; Van Bavel y Reher, 2013). Y por otro, en la Segunda Transición Demográfica (STD), que se inicia en la década de los 60, caracterizada por el descenso de las tasas de natalidad, el aumento en la esperanza de vida, cambios en la estructura familiar y mayor diversidad en las formas de convivencia y reproducción. La STD también se distingue por priorizar la educación, el desarrollo de la carrera profesional y la autonomía individual antes de establecer compromisos de pareja y tener hijos, y por la evolución en los roles de género, el mayor acceso de las mujeres a la educación y al mercado laboral (Lesthaeghe, 2014; Van de Kaa, 1987).

Estos dos acontecimientos demográficos han venido acompañados de lo que Inglehart (1977) ha llamado la Revolución Silenciosa, un fenómeno propio de las sociedades prósperas y seguras, que supone la transición de valores tradicionales centrados en la supervivencia y la seguridad material a valores postmaterialistas. Esto implica un conjunto de cambios políticos y socioculturales ligados a una mayor preocupación por la autorrealización, la calidad de vida, la autonomía personal, la participación y la reivindicación social y la igualdad de género. Todo ello ha contribuido a que se desarrolle una mayor diversidad de estilos de vida y de relaciones

familiares y sociales (Inglehart y Baker, 2000). Y, como es lógico, esta diversidad de estilos en los que ha vivido la generación *boomer* tendrá su reflejo en una mayor variedad en las formas de afrontar el envejecimiento que suele ser diversa y heterogénea (Díaz García *et al.*, 2022; Kelle *et al.*, 2024; Majón-Valpuesta, 2021; Martins, 2017).

En el caso de España, la generación del *baby boom* es la primera en acceder a la universidad de forma masiva, de los 70.000 estudiantes que se contabilizaban en la década de los cincuenta, se pasa a los 640.098 en el curso 1980-81 y a 1.140.572 en 1990-91 (Cabrera *et al.*, 1998). Esta mejora se produce en todos los niveles educativos y hoy, el 29,8% de las personas de entre 55 y 64 años tiene estudios superiores sin apenas diferencia entre hombres y mujeres (29,8% y 30% respectivamente), el 22,2% ha alcanzado la segunda etapa de Educación Secundaria y el 48% un nivel formativo inferior a esta segunda etapa (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2022).

Esta generación ha vivido fuertes cambios en el mercado laboral como la reconversión industrial, la globalización, la irrupción de las TIC o el impacto de diversas crisis y para adaptarse han tenido que entrar en procesos de formación continua, migrar del mundo analógico al digital o cambiar de profesión para salir o evitar el desempleo. Según el Libro Verde del Envejecimiento (Comisión Europea, 2021), la tasa de actividad del grupo de 55-64 años ha ido aumentando, pero sigue estando muy por debajo del conjunto de población activa (59,1% y 73,1% respectivamente) siempre menor entre las mujeres y más afectadas por la parcialidad no deseada. Los y las trabajadoras mayores también tienen más dificultades de encontrar un empleo y mayor riesgo de sufrir desempleo de larga duración, situaciones que se intensifican en el caso de las mujeres, con la consiguiente repercusión en las pensiones de jubilación (Carr *et al.*, 2020; Martínez Barroso, 2020).

En líneas generales y respetando la heterogeneidad, la generación del *baby boom* se distingue por su actitud crítica hacia los estereotipos asociados a la vejez y los roles tradicionales predefinidos. Anticipan el futuro con una mentalidad proactiva, manteniendo la participación social y cultural, sin desatender el cuidado de su cuerpo, su salud y su imagen (Leach *et al.*, 2013; Martín, 2021; Olazabal, 2009; Saucedo *et al.*, 2018). Los y las *boomers* reflejan una mezcla de valores que oscilan entre la búsqueda de la autorrealización y la satisfacción personal, por un lado, y la solidaridad selectiva (cuidados familiares) y el compromiso social, por otro (Guberman *et al.*, 2012; Majón-Valpuesta y Levasseur, 2025).

La realidad de que sean las mujeres de entre 55 y 65 años las principales proveedoras de cuidados informales a personas dependientes (Consejo Económico y Social de España, 2016), pone de manifiesto la influencia del modelo de socialización patriarcal y las expone a una mayor vulnerabilidad y desigualdad. Además, ciertas exigencias socioculturales relacionadas con los ideales de juventud y belleza dominantes que no reconocen el proceso natural de envejecimiento humano llevan a las mujeres a una doble desigualdad social por ser mujeres y por ser mayores (Freixas, Luque y Reina, 2009; Ros y Lidón, 2018).

La investigación de Majón-Valpuesta *et al.* (2020) revelaba que estas mujeres son conscientes de los obstáculos que han tenido que enfrentar y seguirán enfrentando, de su necesidad de posicionarse y buscar el reconocimiento social. El trato diferencial recibido en el contexto patriarcal ha marcado su forma de ser y sus expectativas a lo largo de su vida. Se reconocen como mujeres comprometidas y socialmente activas, pero temen que al jubilarse las responsabilidades laborales sean reemplazadas por un aumento en las de cuidado.

En la VII Encuesta del Instituto BBVA de Pensiones (BBVA, 2019), el 55% de los y las *boomers* creía que vivirán con aprietos durante su vejez (el 62% de las mujeres) y ante un posible escenario de dependencia, el 20% pensaba que no podría asumir sus gastos y el 41% manifestaba dudas sobre su capacidad para afrontarlos. Además, el 73% conservaba al menos uno de sus progenitores vivo (los dos en el 34%), el 74% tenía hijos/as (el 41% menores de 16 años) y el 28% algún familiar con dependencia. Por tanto, los y las *boomers* asumen los cuidados de sus descendientes (hijos/as o nietos/as) y ascendientes, tarea que, como hemos indicado, recae fundamentalmente sobre las mujeres que se ven doblemente atrapadas ante la conciliación profesional y familiar (Dukhovnov y Zagheni, 2015; Miller, 1981). Esto puede relacionarse con los hallazgos del V Estudio Salud Vida (Aegón, 2022) sobre los niveles de satisfacción, que revelaba que las mujeres estaban menos satisfechas con los hábitos de ocio y las relaciones sociales (7,5 ellas, 7,57 ellos), con la cantidad de tiempo libre (6,66 ellas, 7,06 ellos), con el uso de ese tiempo (6,76 y 6,93) o con calidad de vida (6,68 y 7).

Sin embargo, según el II Barómetro del Grupo Efebé (2021), el 84% de las personas de entre 40 y 70 años estaban convencidas de que sus hijos/as no podrían cuidarlos y ellos no deseaban ser una carga (96%). El 68% querría vivir en su casa, aunque tuvieran que asistir a un centro de día,

contratar ayuda sociosanitaria o doméstica y el 69% pensaba que sus descendientes preferirían que destinases el patrimonio a sufragar sus propios gastos que a dejarles una herencia.

En cuanto al ocio (BBVA, 2019), la mayor aspiración de los y las boomers sería viajar (68%, respuesta múltiple, porcentaje acumulado), descansar (28%), estar con la familia (26%), realizar actividades de ocio y deportivas (24% y 21%).

En estos datos, se aprecian diferencias en la forma de abordar y vivir el envejecimiento entre hombres y mujeres. Por ello, nos planteamos indagar si en la etapa de la vejez, la variable sexo influye en la satisfacción de las relaciones sociales y el ocio, en la realización de las tareas domésticas y de cuidados.

I. Objetivos

En esta investigación nos hemos planteado varios objetivos. Por un lado, indagar si las variables sexo, hábitat y edad influyen en las formas de envejecimiento de la población mayor de 65 años de Castilla-La Mancha. Por otro, estudiar si las diferencias encontradas se mantienen entre quienes tienen próxima la etapa de la jubilación, personas de 55 y 64 años de esta comunidad, y conocer la opinión de expertos/as sobre cómo creen que se proyectarán esas diferencias cuando lleguen a la jubilación quienes hoy tienen entre 55 y 64 años.

II. Metodología

En primer lugar, se realizó un estudio de carácter cuantitativo con explotación de datos primarios para analizar si las variables sexo, edad y hábitat influyen en los estilos de vida de las personas de más de 64 años de Castilla-La Mancha. Para ello se diseñó un cuestionario *ad hoc* a partir de diferentes estudios y fuentes estadísticas

oficiales (CIS, INE, Eurostat) para asegurar la validez interna. En total, está conformado por 50 preguntas sobre un conjunto amplio de variables sociodemográficas, de condiciones de vida, estructura de los hogares, hábitos de vida, socioeconómicas, salud, dependencia, pobreza y vulnerabilidad, uso del tiempo, ocio y cultura, valores y actitudes, expectativas e intereses, bienestar material, percepción y uso de los servicios sociales y asistenciales, conocimiento y usos de servicios especializados.

La encuesta se administró telefónicamente mediante el sistema CATI, a una muestra representativa formada por un total de 1065 casos (95% nivel de confianza y 3,5% error muestral), autorizando los entrevistados el consentimiento informado y sabiendo que los fines de la información eran de investigación y con carácter confidencial de acuerdo con la Ley de protección de datos vigente y el código CCI ESOMAR referidos a la protección y tratamiento de datos. Para la distribución muestral, se siguieron criterios de proporcionalidad de la población mayor de 64 años por provincias y estratificada por cuotas de sexo, tramo de edad y tamaño del hábitat. En este artículo solo analizamos las posibles diferencias por sexo utilizando para las variables de tipo escala, la correlación de Pearson y pruebas de T de diferencias de medias y para las nominales, chi cuadrado.

En segundo lugar, para las variables que han arrojado diferencias significativas en el estudio cuantitativo (niveles de satisfacción con el ocio y las relaciones sociales, tareas domésticas y cuidados), se ha profundizado con un estudio de corte cualitativo y carácter exploratorio, utilizando como técnica el grupo de discusión. Para ello, se han organizado 3 grupos focales formados por 6-8 personas de entre 55 y 65 años, seleccionadas por sexo, nivel de estudios y ámbito territorial. La muestra se seleccionó por saturación de perfiles.

Tabla 1. Características de los grupos de discusión

Grupo I: GREP-Inactivo	Formado por hombres y mujeres del ámbito rural (población 1.746h, provincia de Cuenca) Estudios primarios En situación de inactividad por distintos motivos (jubilación, jubilación anticipada, incapacidad para la profesión habitual o desempleo de larga duración).
Grupo II GUES-Activo	Formado por hombres y mujeres, procedentes de municipio grande (más de 50.000 h, Albacete) Estudios superiores (BUP, FP, maestrías) Todos activos salvo una persona recién jubilada
Grupo III GMEP-Inactivo	Solo mujeres, hábitat de tamaño medio (35.984h., provincia de Toledo) Estudios primarios, salvo una que es profesora. La mayoría presenta problemas de salud

Para los grupos de discusión, las categorías se han articulado a partir de la literatura e investigaciones realizadas con personas mayores relacionadas con el objeto de estudio.

Tabla 2. Categorías grupos de discusión	
Vida cotidiana	Desarrollo personal
Recursos y Programas Entorno Vivienda Accesibilidad/Autonomía Pensión/Ingresos económicos Tareas domésticas Uso del tiempo Actividades de la vida cotidiana	Ocio Educación/Formación Cultura Aficiones Creencias Trabajo/Voluntariado Uso de TIC Diversidad afectivo-sexual Perspectiva de género
Relaciones sociales	Cuidados
Roles Redes de relaciones Participación y Asociaciones-Organizaciones Medios y formas de relación (Internet)	Salud Objetiva Salud Subjetiva Actividad Física Afectividad/Sexualidad

Por último, el estudio cualitativo se ha completado con 7 entrevistas semiestructuradas a expertos/as procedentes de la gestión política y del tercer sector del ámbito de atención a las personas mayores. Sus características de género

y pertenencia a diferentes ámbitos aparecen en la tabla 3. La recogida de datos cuantitativa se realizó en enero y, tanto los grupos de discusión como las entrevistas, se efectuaron entre octubre y diciembre de 2021.

Tabla 3. Características de los entrevistados		
	Perfil político	Perfil tercer sector
Hombre	E2; E3	E4; E7
Mujer	E1	E5; E6

III. Resultados

En la investigación cuantitativa, fundamentalmente se aprecian diferencias significativas entre los hombres y mujeres de más de 64 años, en los niveles de satisfacción con respecto al ocio y a las relaciones sociales y también en el nivel de

implicación en las tareas domésticas y de cuidados. En general, hombres y mujeres manifiestan mayor satisfacción con sus relaciones familiares (3,51, escala 0-5), de amistad (3,22), profesionales (3,1) y vecindad (3). Y menor satisfacción con su situación económica (2,66), relaciones afectivo-sexuales (2,78) y con la salud (2,85).



Figura 1. Niveles de satisfacción (media).

Sin embargo, ellas presentan niveles de satisfacción ligeramente más bajos en todos los aspectos, salvo con los compañeros. Las diferencias desagregadas por sexo son

significativas en la satisfacción con el tiempo libre (0,163), seguida de la satisfacción con los profesionales (0,137), satisfacción con su ocio (0,136) y con la familia (0,116)



Figura 2. Niveles de satisfacción según sexo

Las relaciones sociales más frecuentes (contacto diario o casi todos los días) son las familiares. Por ejemplo, con hijos/as que viven en la misma localidad, pero no convivientes (55,2%), con nietos/as (37,9%) y con hijos/as que no viven en la localidad (28,6%). Además, el 39% mantiene

contacto al menos una vez al mes con hermanos/as, primos/as y otros familiares. Y fuera del entorno familiar, al menos una vez a la semana, el 46,7% mantiene contacto con los/as amigos/as y el 44,8% con los/as vecinos/as.

Tabla 4. Relaciones personales (frecuencia)

	Todos o casi todos los días	Al menos 1 vez/semana	Al menos 1 vez/mes	Al menos 1 vez/año	No procede
Compañeros/as de club o asociación	9,0%	22,0%	16,3%	6,8%	46,0%
Hijos que viven fuera de la localidad	28,6%	25,9%	11,4%	3,8%	30,4%
Hijos que viven en la localidad, pero no con el entrevistado	55,2%	23,2%	7,4%	1,1%	13,0%
Nietos/as	37,9%	29,7%	13,9%	1,2%	17,2%
Hermanos, primos u otros familiares	10,4%	37,0%	39,0%	10,5%	3,0%
Amigos/as que no sean vecinos	16,2%	46,7%	26,3%	7,2%	3,6%
Vecinos/as	29,3%	44,8%	15,3%	2,1%	8,4%
Otros/as personas	1,4%	4,1%	2,7%	1,1%	90,7%

Al cruzar la variable sexo con la frecuencia de las relaciones personales, solo se aprecian diferencias significativas en el caso del contacto con los/as nietos/as, mayor para los hombres que para las mujeres (medias de 1,68 y 1,79 respectivamente). Con respecto al ocio, las actividades más habituales son *conversar por teléfono con familiares y amigos/as* (74,6%), *pasear acompañado* (73,7%), *comer o cenar fuera de casa* (58,4%) y *visitar y recibir visitas* (55,8%). Despues estarían *leer libros, prensa, revistas* (47,7%), *ir de tapas, copas, tomar el aperitivo* (44,1%) e *ir a centros comerciales* (41,5%).

Sin embargo, entre los hombres es más común *visitar y recibir visitas* (60,4% hombres y 53,6% mujeres), *hacer turismo, viajes y escapadas de fin de semana* (45,3% y 37% respectivamente) y *hacer excursiones al campo y parques naturales* (39,1% y 33). En el caso de las mujeres, solo la actividad de *ir al cine* presenta un porcentaje significativamente mayor (13,9% mujeres y 10% hombres).

En términos de frecuencia, lo que más hacen todos o casi todos los días, es *conversar por teléfono con familiares y amigos/as* (82%) y *pasear en compañía* (77,7%), *visitar o hacer visitas* con mayor incidencia una vez a la semana

(46,4%) y *comer o cenar fuera de casa una vez al mes* (49,6%). Hay algunas diferencias significativas en los datos desagregados por sexo, aunque no se dan en las actividades más habituales. Del conjunto de mayores de 64 años que dice ir a misa o actividades religiosas (29%), el 73,7% de los hombres lo hace todos los días o al menos una vez a la semana y solo 59% de las mujeres dice hacerlo en esta misma frecuencia.

En cambio, del 5,2% de quienes asisten a espectáculos folclóricos, taurinos, deportivos, el 22,7% de las mujeres dice hacerlo con una frecuencia alta, todos o casi todos los días y al menos una vez a la semana y tan solo el 7,2% de los hombres mantiene esa misma asiduidad.

En cuanto a los cuidados, el grupo más joven (65-71 años) es el que de manera significativa cuida más de los/as familiares enfermos/as. También hay relación significativa entre cuidados y nivel de renta, las más bajas (451-600€) son las que concentran mayor porcentaje en el rol de cuidador/a (24%) y en las más altas (601-900€) es más habitual el rol de receptor/a de cuidados (26,5%). A medida que aumenta el nivel renta, desaparece drásticamente los roles de cuidador/a y receptor/a de cuidados.

Tabla 5. Rol de cuidados por sexo

Rol en relación al cuidado de personas	Hombre	Mujer
Receptor/a de cuidados	59,0%	38,9%
Cuidador/a, ¿a quién cuida?	41,0%	61,1%

Mayoritariamente, los hombres se visualizan como receptores de cuidados (59%) y las mujeres como cuidadoras (61,1%). El 15,6% de ellas asume siempre la responsabilidad del cuidado de sus familiares enfermos (6,9% hombres) y el 25,1% lo hace habitualmente (13,5% hombres). Ellos

manifiestan que es su cónyuge quien cuida habitualmente (9,9%) o siempre (3,4%), y ellas atribuyen el rol cuidador a su pareja en porcentajes significativamente menores (3,6% habitualmente, 0,5% siempre).

Tabla 6. Responsabilidad en el cuidado de familiares y enfermos

	Hombre	Mujer
Siempre usted	6,90%	14,60%
Habitualmente usted	13,50%	25,10%
Más o menos por igual o ambos a la vez	34,90%	29,50%
Habitualmente su cónyuge/pareja	9,90%	3,60%
Siempre su cónyuge/pareja	3,40%	0,50%
Otra persona sin remuneración	4,40%	5,30%
Otra persona con remuneración	2,10%	2,20%
NS/NC	24,80%	19,30%

Con respecto a las tareas domésticas, son fundamentalmente ellas quienes las asumen, por ejemplo, la colada (77,4% siempre o habitualmente ellas), el cuidado de miembros de la familia enfermos/as (70,7% siempre o habitualmente ellas), la compra (68% siempre o

habitualmente ellas), la limpieza (82,4% siempre o habitualmente ellas) y las comidas (73,2% siempre o habitualmente ellas). Los hombres solo destacan en realizar pequeñas reparaciones en casa (67,5%).

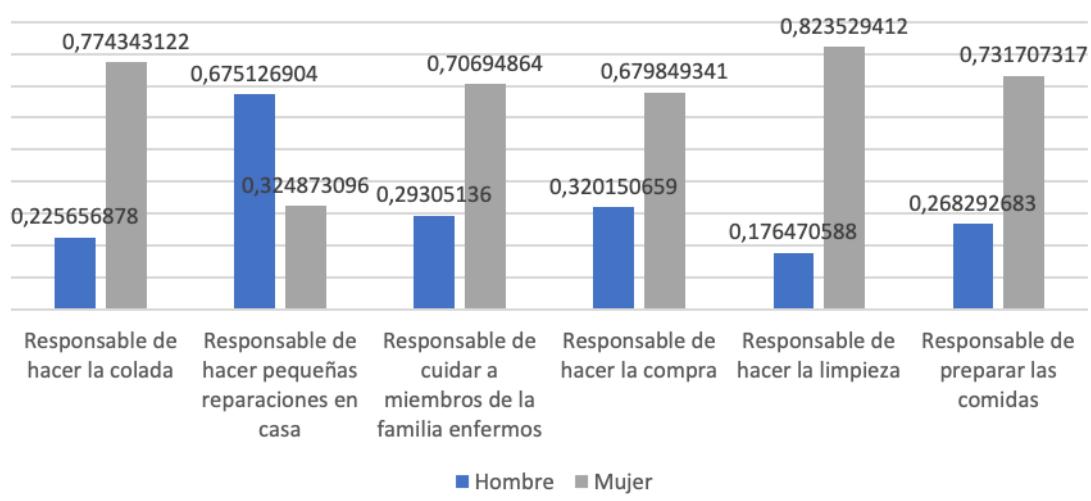


Figura 3. Responsabilidad tareas domésticas.

En términos generales, se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres en la satisfacción con el ocio y las relaciones sociales y en la realización de las tareas domésticas

y de cuidados. Estas diferencias son las que se abordaron en los grupos de discusión con personas que tienen entre 55 y 65 años.

IV. Resultados investigación cualitativa

IV.I. Grupos de discusión

Cuando se aborda el tema del ocio y de las relaciones sociales en los grupos con personas que tienen próxima la jubilación, aparecen divergencias motivadas por el lugar donde viven o por estar en activo o inactivo. Por ejemplo, el hecho de vivir en un entorno rural limita la oferta de actividades y recursos, pero permite tener unas fuertes relaciones de vecindad y un ocio más vinculado con la naturaleza y las tradiciones.

M2 GREP-Inactiva: Salir a andar por ahí, por el campo... Es que la verdad que el pueblo está más limitado.

M1 GREP-Inactiva: Bueno depende de cómo lo miremos, porque pasear por el campo, como dice mi hermana, quien estuviera para ver naturaleza...

H2 GREP-Inactivo: Otras veces es que nos dedicábamos a hacer fancunas (...) No teníamos otra historia, nada más que esa. Juntarnos allí y hacer comidas...

Quienes están en activo, sean hombres o mujeres, lo que anhelan es disponer de más tiempo y disfrutar de la vida, y valoran los aspectos positivos de la jubilación. En cambio, las personas inactivas ven difícil volver a trabajar y echan de menos sentirse útiles.

M1 GREP-Inactiva: Lo echo de menos porque es un cambio que sin ser jubilación, prácticamente, te crees que estás jubilada. Ya te haces a la idea de las pocas posibilidades de encontrar trabajo que tienes en el pueblo y fuera es imposible porque tengo mi casa aquí, mi marido, mis hijos están fuera, pero bueno, mi sitio está aquí.

M1 GREP-Inactiva: Claro, aunque parezca una rutina y te preguntas eso, todos los días lo mismo, y otra vez a trabajar, y otra vez la casa y otra vez la comida... pero realmente cuando ya no tienes la obligación de trabajar, es cuando notas la deficiencia esa de decir, si es que para esto... pues es lo que hay... Te haces también más perezosa, eh.

H4 GUES-Activo: yo tengo un poquito de ansiedad por jubilarme... por evitarte esta angustia del tiempo, por tener tiempo libre para hacer las cosas porque nos hemos dado cuenta de que la vida es un momento dado, la salud la pierdes, en un momento y se acabó todo. Yo sí que realmente tengo un poquito de ansiedad, tengo ganas de llegar pronto

a la jubilación para poder hacer toda esa serie de cosas, que creo que nos las merecemos.

Todos los grupos valoran mucho las relaciones sociales, tanto con los/as amigos/as como con la familia, especialmente con los/as hijos/as y con los/as nietos/as, y coinciden en la necesidad de disfrutar más de esas relaciones que consideran escasas. Suelen compartir su ocio con amigos/as, vecinos/as y compañeros/as de trabajo o de actividades organizadas como cursos o viajes. En cambio, con la familia solo hablan de ocio compartido con la pareja, habitualmente dedicado a pasear juntos, hacer cosas con los/as amigos/as y estar en familia. Cuando por diversas razones pasan a situación de inactividad, las mujeres son más asiduas a realizar actividades organizadas, a quedar con las amigas, ir al cine y tomar café. Los hombres continúan con las aficiones que ya tenían como el bricolaje, la caza, el huerto o hacer gimnasia y manifiestan más satisfacción en general.

M3 GREP- Inactiva: Ahora voy con mi marido. Antes iba con mis amigas, pero ahora solo voy con él.

M5 GMEP- Inactiva: Yo con mi marido también. Vamos por ahí un rato, a tomar algo o a dar una vuelta...

H1 GREP-Inactivo: Yo, por ejemplo, voy a andar con la mujer y luego... voy al huerto y me doy una vuelta.

H2 GREP-Inactivo: Casi todos los fines de semana salgo... alguna batida por ahí los sábados, pero eso no se anda, eso vas al puesto y estás ahí quieto. Y eso pues me quita mucho tiempo de aburrimiento. Siempre estoy liado por ahí...

M3 GMEP- Inactiva: ...estoy de cursillo en cursillo, en la universidad popular, cursillos de informática, bueno de internet, de dibujo y pintura...de diseño gráfico y de guitarra. Luego aquí vengo los martes y los jueves a gimnasia física y luego gimnasia mental.

M1 GMEP- Inactiva: Yo todos los domingos me voy con mi amiga, damos un paseo y después cenamos... Y cualquier fiesta, cualquier día, ahora cuando me marche me voy a tomar un café con ella, porque ya hemos quedado.

Algunas mujeres ven diferente y más complicada la adaptación de los hombres a la jubilación, mientras que ellos piensan que en la nueva etapa se continuará haciendo un poco lo mismo.

H4 GUES-Activo: Los intereses van a ser iguales. A la mujer que le guste la pintura...

M3 GREP-Inactiva: Yo creo que en los hombres es diferente a las mujeres...

M2 GREP-Inactiva: ... El hombre, quizás, lo puede llevar en ese aspecto peor. Porque termina, llega su época de jubilación... ¿qué hace un hombre todo el día en su casa?... La mujer siempre tiene la casa...

Lo que marca una clara diferencia entre hombres y mujeres es precisamente la casa, es decir, las tareas domésticas y también las de cuidados que están muy presentes en los discursos de ellas, sobre todo entre las inactivas del ámbito rural y medio, y en menor medida entre las activas del grupo urbano. Ellos apenas hacen alguna referencia independientemente del hábitat o de su situación laboral.

M1 GMEP-Inactiva: Yo nietos. Soy viuda, vivo sola, pero cuido a los nietos. Los recojo del colegio, les tengo que hacer la comida. El domingo tengo a todas mis hijas, que tengo tres, maridos e hijas conmigo y un perro... Ellas trabajan todas, entonces les echo una mano en lo que puedo

M6 GMEP-Inactivo: Yo soy ama de casa, tengo dos hijos. Una tiene 44 años, trabaja y tiene dos hijas. Vienen a comer a casa y mi madre prepara para todos. Tengo un hijo, que está soltero e independizado y viene a comer a casa. Así que hay que comprar para comer, hacer la compra y recoger a la nieta que tengo una con 15 y otra con 7. La de 7 años pues llevarla a actividades, y cuando no hay actividades, '¿y no vamos al parque?' pues luego vamos al parque... Mi marido por las noches salimos a caminar un poquito y los fines de semana...pues estoy libre entre comillas. Esa es mi vida ...

M6 GMEP- Inactivo: Yo tenía a mi madre que también hace siete años murió. También he cuidado a personas, a mi suegro, a una hermana con Síndrome de Down, a una cuñada y mi madre. Y mi madre murió con noventa y un años...

La tradicional asignación social de las tareas reproductivas a las mujeres no solo condiciona la disposición de tiempo para el ocio, también su forma de relacionarse, en este caso, con la familia. En los discursos de ellas, se aprecian relaciones con un fuerte componente de cuidados hacia los/as hijos/as, los/as nietos/as, los/as padres/madres y otros familiares a veces con discapacidad o dependencia: cocinan para sus hijos/as, aunque estén emancipados/as y les ayudan en todo lo que pueden para liberarles de trabajo, cuidan de los/as nietos/as y los llevan a actividades y atienden y acompañan a sus progenitores mayores. Cuando

estas mujeres piensan en un futuro, les preocupa que sus hijas puedan reproducir estos roles y asumir los cuidados familiares. Tienen claro que no quieren eso para ellas y esperan que haya apoyos institucionales que las liberen de esta tarea.

M2 GREP-Inactivo: Yo he estado condicionada por completo... que lo he hecho muy a gusto, pero para mi hija no querría eso.

M6 GMEP-Inactivo: Sí, sí me lo planteo, total. Mis hijas que tengan su vida, yo he tenido la mía, la mía fue truncada hace unos años, fue mi vida, pero, ellas no tienen por qué cargar conmigo. Yo he luchado por mis padres y por mi marido, y con ellas pequeñas. Entonces no quiero eso para ellas. Prefiero una residencia.

M2 GREP-Inactivo: No me gustaría que mi hija tuviese... sinceramente, yo, si tuviese mi cabeza bien diría llévame a una residencia, metemos a una persona para que me atienda a mí en casa. Lo que sea. Pero no me gustaría que mi hija tenga que sacrificar su vida de esa forma.

En cambio, los hombres no manifiestan tal preocupación y ante la baja expectativa que tienen de ser cuidados por sus descendientes, la idea tradicional de destinar sus ahorros a la herencia se desdibuja a favor de dedicarlos a su propio bienestar y a decidir cómo quieren envejecer.

H1 GUES-Activo: Yo creo que no debemos esperar, salvo sorpresas... que los hijos nos quieran cuidar, no debemos esperar mucho de eso, yo creo. Pero hombre, pero yo creo que los recursos económicos que tengamos a nuestro alcance los debemos emplear para cuidar de nosotros mismos. Lo que no tiene sentido es que vivas en la indigencia y luego tus hijos se los queden y cuando ni te han mirado a la cara. Eso no tiene ningún sentido, vamos a ver. Será para que yo...joder me lo he ganado yo. Y si les has dado unos medios de vida, les has pagado unos estudios y tal, chico cada uno se busca su propio fondo, entiéndeme. Que no puedes pretender que encima de eso, luego les quede una herencia. Les den por culo...No les dejo ni un duro.

H4 GUES-Activo: Antes, asilo. Y tienes en la cabeza el concepto de que asilo no voy porque ahí van los más pobres y los más...cuando ahora mismo hay residencias, tú te vas a Valencia o te vas a Canarias o te vas a una residencia, y pagas 3.000 euros como si pago 4.000 y el día de mañana cuando vayan a heredar van a ver cero patatero. Claro. Y ya está.

IV.II. Entrevistas

Las personas expertas entrevistadas coinciden en señalar que el perfil de los/as personas mayores ha ido ganando heterogeneidad cuando lo comparan con lo que ocurría hace 15 o 20 años. También creen que esa tendencia se irá incrementando y, dentro de 10 años, la heterogeneidad será aún más patente como consecuencia de que la cohorte que hoy tiene entre 55 y 65 años es más numerosa, de que ha mejorado la calidad de vida y el deterioro de la salud es cada vez más tardío, llegan con mayor cualificación profesional y académica, han tenido que afrontar muchos y rápidos cambios socioculturales y, aunque existe cierta inseguridad sobre la capacidad del sistema de pensiones, creen que en general se elevará el nivel económico. A esto último contribuye el hecho de que las mujeres al haberse incorporado en su momento al mercado de trabajo contarán con su propia pensión, aunque con retribuciones más bajas que en el caso de los hombres. Por tanto, la brecha de género del mercado laboral seguirá repercutiendo en la desigualdad entre hombres y mujeres una vez que se jubilen.

E1: El perfil de los mayores va a cambiar porque vivimos una vejez muy diferente a la de nuestros padres y abuelos, lo que a nivel de política social es un reto de cara a cómo podemos atender esos nuevos gustos o preferencias (...) Sí vamos viendo ya una nueva tendencia de cambio

E7: Tengo un grupo de amigos en un WhatsApp todos jubilados. Están permanentemente ocupados (...) se apuntan a todo. Te vas a un grupo de teatro, están ahí. Te vas a una obra musical, están ahí. Te vas a comer a un sitio, están ahí. Pero ¿qué pasa? Son ex profesionales, son gente exfuncionaria, por ejemplo, de nivel medio, más o menos bien. Y hay gente en un edificio que es de gente muy pobre y hay mayores que están ahí todo el día, no salen (...) Hay una diversidad enorme en las formas de vida dependiendo del importe de su pensión y de la capacidad cultural, de sentir que todavía la vida puede dar cosas (...) Hay mucho mayor pobre que no tiene recursos (...) O mujeres mayores cuyas carreras de cotización son malísimas y entonces tienen pensiones muy malas, muy por debajo del umbral de la pobreza. Habría que resolver todos esos problemas.

Otra característica que destacan los/as entrevistados/as de los mayores es el nivel cada vez mayor de participación y de actividad y, aunque las restricciones por el Covid-19 han repercutido negativamente, esperan que vayan

aumentando. Y sobre el ocio, observan que actualmente los mayores utilizan los mismos recursos de ocio que se dirigen a la población en general y los centros de mayores como espacio de actividades, de encuentro y socialización están perdiendo su sentido. Opinan que es necesario realizar una modificación profunda porque en el futuro pueden convertirse en un recurso residual destinado a quienes tengan menos autonomía y menor poder adquisitivo, que mayoritariamente serán mujeres.

El hecho de que utilicen los recursos generalistas facilita las relaciones intergeneracionales y podría contribuir a romper esa idea de departamentos estancos con espacios divididos por edades y a naturalizar las relaciones con unos mayores que tienen y que tendrán mucho que aportar a la sociedad.

E2: Si no somos capaces de que esos centros de mayores den actividades a los nuevos mayores de hoy, los mayores de hoy se irán a asociaciones vecinales, a otros ámbitos y los perderemos.

E4: ...Deberían de ser una especie de carta en la que la persona pueda elegir y pueda elaborar un proyecto de a qué se quieren dedicar. Los centros de mayores como tal tienen que cambiar su filosofía y convertirse en centros de servicios y centros de referencia, pero no para ir, estar allí, sino para irradiar actividades o concertar actividades con recursos comunitarios para tener la mayor carta posible abierta.

E4: Los departamentos de cultura que no piensen en el público mayor se están equivocando absolutamente porque es que además van a ser mayoritarios en muchas ciudades y en muchos pueblos.

Sin embargo, las personas expertas siguen viendo que existen diferencias entre hombres y mujeres en el ocio y las formas de relación. La dedicación de las mujeres a las tareas domésticas y de cuidados limitan los tiempos de actividades de ocio y las relaciones que establecen se vinculan más a lo cotidiano. También destaca el sentido funcional de esas relaciones y cómo en algunos casos cuidan a hijos/as y nietos/as y además a sus progenitores u otros familiares con dependencia. Algunos piensan que los roles de género van a seguir marcando diferencias y las mujeres seguirán teniendo una mayor carga.

E4: Las mujeres se buscan la vida de otra manera, tienen otra forma de relacionarse. Las mujeres están más en lo cotidiano, en la relación que establece en la tienda, en la panadería, en el comercio, ¿no? En

la vecindad, el hombre se organiza esos contactos fuera de la proximidad de la casa.

E7: Los mayores quieren sentirse útiles, pero útiles de verdad. Siempre dicen 'mi hijo me necesita', 'mi hijo necesita que vaya'.

Discusión y conclusiones

En las últimas décadas se ha producido un significativo aumento de la población mayor en el mundo y en las próximas seguirá aumentando como consecuencia del envejecimiento de la generación del *baby boom*. Una de las características que señalan diversos estudios (Leach *et al.*, 2013; Olazabal, 2009; Saucedo *et al.*, 2018; Westerhof y Tulle, 2007) y que también se confirma en este, es la heterogeneidad de este numeroso grupo demográfico que, en términos generales, llegará a la jubilación con niveles más altos de formación y cualificación, que se muestran críticos con los estereotipos de vejez y no se identifican con el imaginario social de persona mayor.

Sin embargo, los roles de la población mayor vienen determinados por el contexto sociocultural, histórico, político y económico en el que viven, pero también por el contexto en que han desarrollado su trayectoria vital. En este sentido, la tradicional asignación patriarcal de las tareas domésticas y de cuidados a las mujeres han marcado sus vidas y siguen repercutiendo en la vejez (Calasanti *et al.*, 2021). Esto puede explicar que en el estudio cuantitativo presenten menor satisfacción con el ocio y las relaciones sociales y que confirma los hallazgos del V Estudio de Salud y Vida (Aegón, 2022). También se aprecia en los discursos de los grupos de discusión la sobrecarga que ellas experimentan con las tareas domésticas y, sobre todo, de cuidados a sus hijos/as, sus nietos/as, sus progenitores u otros familiares dependientes que limitan su disponibilidad para el ocio y da un carácter funcional a las relaciones que con ellos establecen. Los cuidados son una dominante que

condiciona el resto de las actividades, por ejemplo, podríamos entender que hacer la comida es una tarea doméstica, pero cuando escuchamos a las mujeres de este estudio lo hacen para cuidar a sus nietos/as, para quitar trabajo a sus hijos/as o para reunirlos el fin de semana. Además, como señalaban las personas expertas entrevistadas, las relaciones sociales que ellas establecen están más en lo cotidiano, por ejemplo, en el vecindario o en la tienda, mientras los hombres se organizan para salir o piensan más en viajes.

Si nos detenemos en los discursos, las mujeres tienen asumidos esos cuidados, reconocen que les limita el tiempo disponible y el disfrute de relaciones personales e incluso, temen que con la jubilación el trabajo se vea sustituido por estas tareas, aunque no hay una queja explícita (Calasanti *et al.*, 2021). Sin embargo, en ningún caso desean que sus hijas tengan que asumir los cuidados. Les preocupa que se tengan que ocupar de ellas y prefieren ir a una residencia o tener una persona en casa cuando sean menos autónomas. En cambio, los hombres no esperan ser cuidados por sus hijos/as, centran su discurso en su propio bienestar y planean dedicar su patrimonio para lograrlo, en lugar de dejar una herencia a sus hijas/os.

Por tanto, el hecho de que las mujeres vivan más años que los hombres no garantiza un envejecimiento más satisfactorio, sino que las sitúa en desventaja en determinados aspectos (Portal *et al.*, 2024) y como señalan Manjón-Valpuesta *et al.* (2020) la agenda social será un factor fundamental para lograr cambios en el desempeño de funciones de las mujeres, facilitar su bienestar y un desarrollo más integral también en esta etapa. Sin embargo, sería interesante replicar el estudio a nivel nacional para tener una visión más completa y analizar las coincidencias y divergencias. También sería interesante profundizar en los discursos implícitos y explícitos de las mujeres en relación a los cuidados para ayudarnos a comprender mejor su posicionamiento y nos facilitaría diseñar líneas de trabajo.

Contribuciones (taxonomía CRediT)

Contribuciones	Autores
Concepción y diseño del trabajo	Autor 1, Autor 2, Autor 3
Búsqueda documental	Autor 1, Autor 2, Autor 3
Recogida de datos	Autor 1, Autor 2, Autor 3
Ánalisis e interpretación crítica de datos	Autor 1, Autor 2, Autor 3
Revisión y aprobación de versiones	Autor 1, Autor 2, Autor 3

Financiación

Este artículo es producto de las investigaciones “Proyección de la población mayor de Castilla-La Mancha. Estudio Cualitativo” (Ref. 200406CONV) y “Perfil actual de las personas mayores en Castilla-La Mancha. Estudio Cuantitativo” (Ref. 200405CONV), ambas financiadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Red Europea de lucha contra la Pobreza (EAPN).

Declaración de conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existe ningún conflicto de intereses

Referencias bibliográficas

- Aegón (2022). V Estudio salud y vida. <https://fr.zone-secure.net/149562/1614830/#page=1>
- BBVA (2019). VII encuesta del Instituto BBVA de Pensiones: La preparación de la jubilación de la generación del baby boom. <https://www.jubilaciondefuturo.es/es/pensiones-en-cifras/fondo-documental/vii-encuesta-del-instituto-bbva-de-pensiones-la-preparacion-de-la-jubilacion-en-la-generacion-del-baby-boom.html>
- Cabrera, L.J., Dávila, C. y González, S.M (1998). La demanda de enseñanza universitaria en España. VI Congreso Español de Sociología
- Calasanti, T., Carr, D., Homan, P. y Coan, V. (2021). Gender Disparities in Life Satisfaction After Retirement: The Roles of Leisure, Family, and Finances. *The Gerontologist*, 61(8), 1277-1286, <https://doi.org/10.1093/geront/gnab015>
- Carr, D.C., Moen, P., Jenkins, M.P. y Smyer, M. (2020). Postretirement Life Satisfaction and Financial Vulnerability: The Moderating Role of Control. *The Journals of Gerontology*, 75(4), 849-860, <https://doi.org/10.1093/geronb/gby105>
- Comisión Europea (2021). Libro verde sobre el envejecimiento. Fomentar la solidaridad y la responsabilidad entre generaciones. <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/d918b520-63a9-11eb-aeb5-01aa75ed71a1>
- Consejo Económico y Social de España (2016). La participación laboral de las mujeres en España (Informe 05|2016). <http://www.ces.es/documents/10180/3557409/Info0516.pdf>
- Díaz García, O., Herranz Aguayo, I., Fernández de Castro, P. y Gómez, J.L. (2022). Lifestyles of Spanish elders from supervened SARS-CoV-2 variant onwards: Correlational research on life satisfaction and social-relational praxes. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.948745>
- Dukhovnov D. y Zagheni, E. (2015). Who takes care of whom in the U.S.? Evidence from matrices of time transfers by age and sex. *Population and Development Review*, 41(2), 183-206. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00044.x>
- Eurofound (2016). Encuesta europea sobre calidad de vida 2016. Horas semanales dedicadas a actividades de cuidados y tareas del hogar (1). España y UE-28. <https://www.eurofound.europa.eu/es/eqls2016>
- Freixas, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 4(2), 1-18. <http://hdl.handle.net/10459.1/47459>
- Freixas, A., Luque, B. y Reina, A. (2009). El ciclo vital revisado: las vidas de las mujeres mayores a la luz de los cambios sociales. *RECERCA. Revista de Pensamiento i Anàlisi*, (9), 59-80.
- Grupo Efebé (2021). II Barómetro. Dónde y cómo queremos vivir cuando seamos mayores. <https://www.grupefebe.com/es/barometro-grup-efebe-baby-boomers-y-generacion-x-quieren-seguir-viviendo-en-comunidad-cuando-sean-mayores-y-sentirse-autonomos-capaces-y-autosuficientes/>

- Guberman, N., Lavoie, J., Blein, L. y Olazabal, I. (2012). Baby boom caregivers: Care in the age of individualization. *The Gerontologist*, 52(2), 210-218. <https://doi.org/10.1093/geront/gnr140>
- IMRSERO. (2020). *Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales*. INE: Base Datos de Población. Explotación estadística del Padrón Municipal, datos a 01/01/2020. https://imserso.es/imserso_01/index.htm
- INE. (2023). *Esperanza de vida al nacimiento según sexo*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1414&L=0>
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing values and political styles among Western publics*. Princeton University Press.
- Inglehart, R. and Baker, W. (2000) Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values. *American Sociological Review*, 65(1), 19-51. <https://doi.org/10.2307/2657288>
- Kelle, N., Simonson, J. y Hennin, G (2024). Baby Boomers and Their Voluntary Engagement: A Cohort Comparison Among the Middle-Aged and Older Population in Germany. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 54(1), 129-150. <https://doi.org/10.1177/08997640241240417>
- Leach, R., Phillipson, C., Biggs, S. y Money, A. (2013). Baby boomers, consumption and social change: the brindging generation? *Revue Internationale de Sociologie*, 23(1), 104-122. <https://doi.org/10.1080/03906701.2013.771053>
- Lesthaeghe, R. (2014). The second demographic transition: a concise overview of its development. *Proceedings of the National Academy of Science*, 111(51), 18112-18115. <https://doi.org/10.1073/pnas.1420441111>
- Majón-Valpuesta, D. y Levasseur, M. (2025). Exploring keys to understanding the challenges of social participation in old age from a generational baby boomer perspective: a scoping review. *Journal of Population Research*, 42(8). <https://doi.org/10.1007/s12546-024-09359-6>
- Majón-Valpuesta, D., Pérez, M., y Luna, S. (2020). Agencia y trayectorias de cuidado: las voces de mujeres baby boomers. Investigación joven con perspectiva de género. En C. Sainz de Baranda y M. Blanco-Ruiz (Eds.), *Investigación joven con perspectiva de género*. Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid.
- Majón-Valpuesta, D., Pérez-Salanova, M., Ramos, P. y Haye, A. (2021). "It's impossible for them to understand me 'cause I haven't said a word": how women baby boomers shape social participation spaces in old age. *Journal of Women & Aging*, 34(3), 277-293. <https://doi.org/10.1080/08952841.2021.1915684>
- Martín, J., Alemán, P., y Castellano, R. (2021). Escala de envejecimiento activo. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 37, 99-111. https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.XX
- Martínez Barroso, M.R. (2020). La brecha de género en la pensión de jubilación: algunos mecanismos correctores y cuestiones pendientes. *Diritti Fondamentai*, 2.
- Martins, T. (2017). A reforma e o laço social: reflexões a propósito dos encontros e desencontros da transição. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 159-168. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.11
- Miller, D. A. (1981). The 'sandwich' generation: adult children of the aging. *Social Work*, 26(5), 419-423.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2022). *Explotación de las variables educativas de la encuesta de población activa/nivel de formación de la población* http://estadisticas.mecd.gob.es/EducaJaxiPx/Datos.htm?path=/laborales/epa/nivfor//lo/&file=nivfor_102.px&type=pcaxis
- Olazabal, I. (2009). *Que sont les baby-boomers devenus? Aspects sociaux d'une génération vieillissante*. Éditions Nota Bene.
- Organización Mundial de la Salud (2022). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Portal Martínez, E., Lirio Castro, J., Alonso González, D. y Gómez Ramos, J.L. (2024). Lifestyles of Older Adults in Castilla-La Mancha (Spain): Influence of Sex, Age, and Habitat. *Fudan Journal of the Humanities and Social Sciences*, 17, 313-335. <https://doi.org/10.1007/s40647-023-00382-0>
- Ros, T. y Lidón, B. (2018). La experiencia del empoderamiento en mujeres mayores de 65 años. *Gerokomos*, 29(1), 3-8.
- Saucedo, J.M., Hernández, A., Peña, A., Amezcu, B. y López, G.P. (2018). Baby boomers, una generación puente. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 11(3), 47-56.
- Van Bavel, J. y Reher, D.S. (2013). The Baby Boom and its causes: What we know and what we need to know. *Population and Development Review*, (29)2, 257-288. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2013.00591.x>
- Van De Kaa, D.J. (1987). Europe's second demographic transition. *Population Bulletin*, 42(1), 1-59. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12268395/>
- Westerhof, G. J. y Tulle, E. (2007). Meanings of ageing and old age: Discursive contexts, social attitudes and personal identities. En J. Bond, S. Peace, F. Dittmann-Kohli y G. J. Westerhof (Eds.), *Ageing in society: European perspectives on gerontology*, 235-254.

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO

Portal-Martínez, E., Lirio-Castro, J. y Arias-Fernández, E. (2025). Diferencias de género en el envejecimiento: relaciones sociales, ocio, tareas domésticas y educativas en Castilla-La Mancha. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 47, 115-129. DOI:10.7179/PSRI_2025.47.07

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

Esther Portal Martínez. Universidad de Castilla-La Mancha. Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información. Avenida Real Fábrica de Sedas s/n 45600 Talavera de la Reina (Toledo). E-mail: Esther.Portal@uclm.es

Juan Lirio Castro. Universidad de Castilla-La Mancha. Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información. Avenida Real Fábrica de Sedas s/n 45600 Talavera de la Reina (Toledo). E-mail: Juan.Lirio@uclm.es

Enrique Arias Fernández. Universidad de Castilla-La Mancha. Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información. Avenida Real Fábrica de Sedas s/n 45600 Talavera de la Reina (Toledo). E-mail: enrique.afernandez@uclm.es

PERFIL ACADÉMICO

ESTHER PORTAL MARTÍNEZ

<https://orcid.org/0000-0002-0958-4095>

Doctora en Pedagogía y actualmente profesora de Educación Social en la Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ha trabajado en programas de orientación sociolaboral, de educación ambiental, de educación compensatoria, educación en el medio abierto y Escuelas Taller y Casas de Oficios. También ha participado en diversos proyectos de investigación nacionales e internacionales relacionados con población mayor y envejecimiento, género, salud, empleo y STEAM. Además, es miembro de del grupo de investigación gerontológica GESED y del Movimiento de Renovación Pedagógica Acción Educativa.

JUAN LIRIO CASTRO

<https://orcid.org/0000-0002-1467-2233>

Doctor en Pedagogía y actualmente Profesor Titular de Universidad en la Facultad de Ciencias Sociales y Tecnologías de la Información de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ha participado en diversos proyectos de investigación nacionales e internacionales vinculados a su especialidad en gerontología social y educativa y educación social. Es director del Grupo de Investigación en Gerontología Social y Educativa (GESED) de la UCLM y miembro fundador de la Red Iberoamericana de Programas Universitarios con Adultos Mayores (RIPUAM).

ENRIQUE ARIAS FERNÁNDEZ

<https://orcid.org/0000-0002-9414-8676>

Doctor en Sociología por la UCLM, Licenciado en Sociología por la UCM. Contratado Doctor en la Universidad de Castilla-La Mancha. Especialista Universitario en Gerontología Social y Envejecimiento Activo y en Praxis de la Sociología del Consumo. La principal trayectoria investigadora de los últimos 16 años se ha centrado en vejez, envejecimiento activo y desigualdad de género. Colaborando en más de trece Proyectos de I+D+i para entidades públicas y privadas, y publicaciones en Educational Gerontology, Opcion, Prisma Social y Escritos De Psicología entre otras.

